

La Correlación de fuerzas en la génesis de los convenios colectivos de trabajo del año 1975. Una aproximación al caso de la Industria Pesquera en la ciudad de Mar del Plata.

Santos, David.

Cita:

Santos, David (2017). *La Correlación de fuerzas en la génesis de los convenios colectivos de trabajo del año 1975. Una aproximación al caso de la Industria Pesquera en la ciudad de Mar del Plata. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/442>

Universidad Nacional de Mar del Plata

XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

MESA 79: Puertos: trabajo, economía y configuraciones regionales (1880-1955)

Nombre: David Santos

Trabajo para publicar en actas: La Correlación de fuerzas en la génesis de los convenios colectivos de trabajo del año 1975. Una aproximación al caso de la industria pesquera de la ciudad de Mar del Plata

Pertenencia Institucional: Docente de la Universidad Nacional de la Patagonia

La Correlación de fuerzas en la génesis de los convenios colectivos de trabajo del año 1975. Una aproximación al caso de la industria pesquera de la ciudad de Mar del Plata

David Santos¹

En el año 1975 se produce en la Argentina la primera huelga nacional general contra un gobierno peronista. Diversos factores se relacionan con la emergencia de un periodo de descontento popular que se objetivará en dicha huelga: el gran incremento en los costos tarifarios conocido como el Rodrigazo, la crisis interna en el peronismo caracterizada por la puja entre los sectores de la derecha y la izquierda de este movimiento, como así también un contexto internacional marcado por la expansión de modelo neoliberal a nivel global. Será pues, a partir del año 1975 y en un contexto de profunda crisis política y económica, que en la Argentina se desarrollará un proceso ascendente de conflictividad social que derivará en masivas movilizaciones sociales encabezadas en gran medida por las centrales obreras y las bases trabajadoras que se caracterizarán por su férrea oposición al gobierno nacional.

En la ciudad de Mar del Plata el acatamiento a estas movilizaciones, por parte del sector de la industria pesquera local, fue encabezado por el S.O.I.P (Sindicato obrero de la Industria del Pescado). El logro de este proceso de movilizaciones fue la implementación de un nuevo convenio colectivo de trabajo (en adelante CCT), el 161/75 cuya finalidad será la de regular las condiciones laborales y salariales de los trabajadores en tierra de la industria pesquera en la ciudad de Mar del Plata.

El principal objetivo de este trabajo es pesquisar y comprender cómo se forja y tiene lugar este CCT. Nos preguntamos cuáles fueron los medios, factores y hechos de conflictividad que permitieron su emergencia. Específicamente, interesa rastrear cuál fue el rol que asumieron los diferentes actores que intervinieron en su desarrollo y consolidación: el Estado, la burguesía empresarial, el Sindicato Obrero del Pescado y los trabajadores.

Para avanzar en el sentido propuesto será preciso rastrear los antecedentes más cercanos donde la lucha obrera se encuentre caracterizada por la participación de las bases trabajadoras. Tomamos el cordobazo como un hecho histórico que influye directamente en

¹ Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata, davidsantostalierecio@icloud.com

el carácter que asume la lucha de clases en los setentas. Entendemos que intentar dilucidar la procedencia de ciertos emergentes, en este caso el CCT del año 1975, contribuye a la comprensión de la dinámica de la lucha de clases en nuestro país. En este sentido, se ve a este convenio, como al resultado de un conjunto de relaciones sociales históricamente construidas.

De este modo concebimos al año 1975 como un punto de inflexión, donde se puede ver claramente el enfrentamiento entre clases, estos enfrentamientos, y también sus resultados, nos dan una idea de las condiciones y las formas que asume la lucha, los resultados nos muestran las asimetrías de poder que existen entre las clases. De esta manera, identificando a las distintas fuerzas sociales que representan a cada clase y sus alianzas, podemos dimensionar el nivel del enfrentamiento y con esto la realización y acumulación de poder de cada fuerza social, hecho que nos habla sobre la correlación de fuerzas en un momento determinado.²

Nos proponemos trabajar principalmente con fuentes secundarias, a través de las cuales se reconstituirá la procedencia económica, política y social que posibilitará, a nuestro entender, la consolidación de un nuevo CCT: el convenio 161/75.

Los antecedentes de la lucha obrera y la acción directa: el cordobazo

No pretendo hacer aquí una descripción de los acontecimientos sucedidos durante el cordobazo, lo que se hará es más bien remarcar la importancia que tuvo este hecho para el desarrollo de nuevas formas de lucha y protesta social, que serán desplegadas a lo largo del periodo que pretendo analizar.

Este hecho de protesta ocurrió en la ciudad de Córdoba en los días 29 y 30 de mayo del año 1969 y como señala Brennan aglutinó demandas populares de diversos sectores y a distintos niveles haciendo de este reclamo popular un hecho insurreccional de gran magnitud y sin precedentes en la Argentina del siglo XX, que marcará el escenario político de este país por más de una década:

El Cordobazo fue un hecho complejo, en el que participaron amplios

² Marín, J. (2009). *Cuaderno 8. Leyendo a Clausewitz*, Buenos Aires: Colectivo ediciones/P.I.Ca.So. También ver: Marín, J. (2007). *Los hechos Armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio*, Buenos Aires: P.I.Ca.So./La Rosa Blindada.

sectores de la clase obrera, como así también, sectores intelectuales y estudiantiles que bajo el peso de las influencias políticas y culturales, en su conjunto, eran probablemente más poderosas que los problemas inmediatos de la industria automotriz o la economía local.³

El reclamo de los sectores trabajadores, representados en su mayoría por el sector de la industria automotriz, puede resumirse como un pedido de reconocimiento. Reconocimiento que exigían y buscaban vehiculizar a través del reclamo al gobierno nacional y su rol de articulador de las demandas obreras y los sectores empresarios.

De este modo, pedían obtener el reconocimiento legal de las actividades que desarrollaban desde las uniones sindicales y en segundo lugar, la obediencia por parte de las empresas de la ley del 'sábado inglés' (sábados de media jornada laboral). Como respuesta a la indiferencia del gobierno y de la patronal, los trabajadores organizaron un paro con movilización de 48 horas. La planificación contemplaba que cada sindicato se dispusiera en distintos puntos de la ciudad, donde cada uno coordinaría la resistencia en el caso de que la policía intentara disolver la manifestación. De este modo, podemos ver que el cordobazo no fue acontecimiento espontáneo.

Asimismo, muchas de las direcciones sindicales, no respondían a los reclamos de la base trabajadora ya que su función originaria había sido interrumpida a partir de 1955 con la proscripción del peronismo, la intervención de la CGT y posteriormente, el generalizado contexto represivo que, desde 1966, caracterizará al gobierno militar de Onganía. Será así, en este contexto, que la CGT pasará a estar fraccionada en tres grandes grupos: el de los gremios vinculados al gran poder sindical; el ligado al peronismo y el de los 'clasistas'. Este último sector, que se consolida poco tiempo antes del cordobazo, y que también conforma la CGT de los Argentinos, se da en reacción a la burocracia de la CGT tradicional. Esto fortaleció la práctica de una democracia sindical participativa y estableció así, una conducción fuertemente sensible a las demandas de las bases.⁴

Es así, que estas tendencias clasistas, de ideales de corte revolucionario, comienzan a tomar mayor protagonismo. Integradas por militantes de las distintas izquierdas y organizadas por

³ Brennan, J. (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, (pp. 183) Sudamericana, Buenos Aires.

⁴ Cornblit, O. (2003). "Los factores culturales de la violencia social", (61-105). En, (AAVV). *Corrupción, crimen y violencia*, Instituto Torcuato Di Tella/ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, documento de trabajo N° 7, La Crujía, Buenos Aires.

fuera de la ideología sindical de la vieja guardia peronista. Estas tendencias políticas, también caracterizadas como la ‘nueva izquierda’,⁵ tienen sus orígenes en acontecimientos histórico-políticos con una fuerte impronta antifascista. Hechos como la guerra civil española, la segunda guerra mundial, o la revolución cubana y los procesos dictatoriales y represivos abiertos en América Latina a partir de los sesentas, condensan toda una trayectoria de luchas sociales y políticas vinculadas fuertemente con la cultura de izquierda de la clase obrera, el anticapitalismo y antiimperialismo.

De este modo, son la represión, la prohibición y la persecución política las que darán pie a que se reorganicen desde abajo las bases. Éstas, comenzarán a elegir a sus representantes en las comisiones internas de fábrica y los cuerpos de delegados. Organizaciones que comienzan a formarse a partir del año 1956 a la par de otras estrategias más violentas como la puesta de bombas, el sabotaje o el secuestro. De esta manera, las coordinadoras interfabriles, que serán las más movilizadas y combativas en las huelgas de junio y julio del año 1975, son en parte hijas de estos procesos que, por un lado, abrieron la posibilidad de una nueva forma de organización obrera y sindical de base, y por el otro, articularon formas de organización política de carácter armado-militar, cuya lucha trascendía las demandas meramente laborales y salariales.

En cuanto a las primeras, el objetivo primordial de estos movimientos clasistas de trabajadores, era la organización de la base obrera para la recuperación de las direcciones de los sindicatos para poder así desplazar a lo que consideraban la vieja guardia burócrata que se encontraba enquistada en sus puestos jerárquicos y que ya no tenían un vínculo real con los trabajadores de base. Ejemplos de estas ‘recuperaciones’ de las direcciones sindicales son el caso de Agustín Tosco en el sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, que en 1953 es elegido para la conducción del gremio y un año más tarde, como secretario general de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza, cargo en el que fue reelecto en sucesivas ocasiones. También es el caso de René Salamanca en el SMATA también de Córdoba, en 1972. De esta forma, estos nuevos dirigentes, las coordinadoras y los cuerpos de delegados, están en el centro de la conflictividad y la organización obrera que puebla las calles de Córdoba y las luchas obreras venideras hasta 1975. Según Gordillo, en este

⁵ Terán, O. (2013). *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. Siglo XXI, Buenos Aires.

periodo la CGT de los Argentinos tuvo un rol central a la hora de promover nuevas formas de protesta y de impulsar la resolución de conflictos, y a diferencia de anteriores dirigencias sindicales, permitía la participación de las bases. Esto fue el motivo por el cual varias seccionales se pronunciaron en contra de las decisiones adoptadas por sus dirigencias nacionales mayormente reticentes a los procesos de conflictividad y a la lucha de las bases.⁶ Por otro lado, estas luchas obreras, en particular el cordobazo, produjeron una serie de consecuencias políticas de gran impacto; provocaron la sustitución del gobernador, del ministro de economía y debilitaron al gobierno militar que, al año siguiente, reemplazaría al general Onganía por el general Levingston. En materia de políticas económicas no produjo cambio sustancial alguno. Quizá, el cambio más significativo, sea la emergencia y consolidación de nuevas formas de protesta, que marcarán la escena política argentina, por lo menos, hasta el marzo de 1976.

La utilización política de la rebelión popular

El período abierto en el año 1969 luego del cordobazo no será un hecho aislado para Perón. Este levantamiento social y sus repercusiones serán utilizados políticamente para jugar sus cartas desde el exilio.

De este modo, la estrategia de Perón desde el exilio fue la de alentar los procesos revolucionarios de las bases trabajadoras y los sectores intelectuales, con el fin de contribuir al socavamiento del gobierno militar. La cercanía de Perón con estos grupos radicalizados, tenía por objetivo el de demostrar a la gran burguesía nacional, a la clase política y a las fuerzas armadas, que solo él era capaz de encontrar una salida política y pacífica a los ánimos revolucionarios de las masas movilizadas que se inclinaban más por una salida armada y violenta del gobierno militar, que por una salida política.

A lo largo de este periodo de conflictividad social en ascenso, la burguesía media y Perón mantienen fuertes vínculos ideológicos ligados al ideario nacionalista y al proteccionismo económico que lo caracteriza. El sector de la gran burguesía nacional, en cambio, no comparte estos vínculos con el peronismo; más bien contrarias a las orientaciones

⁶ Gordillo, M. (2003). “Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973”, en Daniel James, *Nueva Historia Argentina*, tomo 9, capítulo 8, Sudamericana, Buenos Aires.

económicas de corte nacionalista, sus estrategias económicas son netamente aperturistas. Este estilo en la economía, promueven el cierre de diversas ramas productivas vinculadas a la gran industria, posibilitando la entrada de productos manufacturados en el extranjero cuyo objetivo inmediato es el de devaluar la industria nacional. Desarticulando la industria local, la gran burguesía busca reemplazar un tipo de relaciones sociales por otras, intenta desplazar la posibilidad de una relativa independencia económica con un fuerte mercado interno, por una dependencia crónica hacia el mercado externo. La resultante no deseada pero inevitable de este modelo extranjerizante es un paulatino e inevitable incremento de la desocupación, la marginalidad económica y social y la pobreza de amplios sectores de la población, hecho que se traduce en un ineludible ascenso de la conflictividad social que dicho modelo suele solucionar con represión y persecución política.

Es así que entre los años 1969 y 1973 el General Perón está muy al tanto de la conflictividad en la Argentina y es también partícipe de ésta. En este sentido Svampa comenta que:

La estrategia política adoptada por Perón, quien no vaciló en utilizar la creciente amenaza de la guerrilla urbana en su pulseada política con las Fuerzas Armadas (...) Su lenguaje guerrillero se convirtió en un recurso disuasivo eficaz contra unas Fuerzas Armadas educadas en la doctrina de la seguridad nacional y siempre renuentes a la alternancia del poder, al tiempo que terminó por situar al propio Perón como la única alternativa capaz de garantizar la paz social amenazada.⁷

Luego del traspaso del gobierno de Onganía, ya debilitado por las consecuencias del cordobazo, el arribo al gobierno del general Levingston fue fugaz y también fue alcanzado por las consecuencias políticas de los levantamientos sociales que se sucedían en la Argentina de modo preocupante y recurrente. Solo nueve meses más tarde, el general Lanusse asumiría como presidente de facto y comenzará las tratativas con las fuerzas militares para un retorno ordenado y pautado de la democracia en la Argentina. Diagramará junto a las fuerzas radicales el Gran Acuerdo Nacional (GAN) que establecía la liberación de las trabas a los partidos políticos y proponía elecciones libres para el año 1973, buscando principalmente limpiar el accionar de las FFAA ofreciendo una salida política a una situación insostenible. De este modo, las fuerzas militares esperaban que el pueblo se

⁷ Svampa, M. (2003). "El populismo imposible y sus actores, 1973-1976", (pp. 386), en Daniel James, *Nueva Historia Argentina*, tomo 9, capítulo, 9, Sudamericana, Buenos Aires.

incline por la alternativa radical en los comicios, luego de la iniciativa que este partido había demostrado para una salida democrática y conciliadora. Aun así, la escalada de la violencia revolucionaria, los recientes hechos ocurridos en Córdoba durante el levantamiento de los trabajadores conocido como el viborazo, el rosariazo e inclusive durante el gobierno de Lanusse el llamado mendozazo, reforzaban la idea de que el líder justicialista era el único capaz de calmar el ímpetu revolucionario del pueblo.

De esta manera, se realizaron las elecciones y el candidato propuesto por Perón, Héctor Cámpora, resultó victorioso superando ampliamente a la UCR. Pese a las trabas impuestas por el GAN, que obligaba a cualquier candidato a permanecer en el país antes que se realizaran los comicios, Perón asume el gobierno en Marzo de 1973.

Con la llegada de Perón a la Argentina queda evidenciada inmediatamente la lucha interna que existía en este movimiento. Luego de los hechos de Ezeiza fue claro que la estrategia de la derecha era liquidar al ala izquierda de su propio movimiento. Pero la izquierda no logra visibilizar esto rápidamente y demora un año en romper con un Perón que les había vuelto la espalda y que había abandonado ya los discursos pro revolucionarios que anteriormente esgrimiera desde el exilio. El alejamiento del ala izquierda del peronismo posibilita a esta facción del movimiento, retomar nuevamente la estrategia revolucionaria iniciada en los sesentas y que había abandonado luego del regreso de Perón reemplazándola por una estrategia de estilo reformista, característica del primer peronismo (46/55). Así, para el año 1974, la izquierda retoma su estrategia revolucionaria y confronta abiertamente al gobierno de María Estela Martínez de Perón, a López Rega y a los sucesivos ministros de economía que intentaron, por medio de ajustes, devaluaciones y aumentos de tarifas, solucionar las sucesivas crisis económicas que afectaban a la Argentina. El golpe militar del 24 de Marzo de 1976 y la instalación de un nuevo gobierno de facto encabezado por los tres jefes de las tres fuerzas, Videla, Massera y Agosti, intentará, no ya por las vías de la institucionalidad burguesas sino por las de la fuerza, frenar la escalada del cada vez más revolucionario movimiento social del año 1975 cuya máxima manifestación de disconformidad y organización se da en las huelgas generales de junio y julio de ese año.

El pacto social y su caída

El plan económico de Perón luego de su llegada en el año 1973 se comenzará a implementar con el nombre de Pacto social, y buscará establecer el congelamiento de los precios, la suspensión de las CCT, el reajuste de las tarifas públicas y solo un aumento del 20% en los salarios, durante dos años. Digamos que un aumento de este tipo había defraudado las amplias expectativas de la clase trabajadora, que mayoritariamente era peronista. Aun así, el grueso de la clase trabajadora y las clases medias adhirieron al pacto. La muerte del líder un año más tarde complicó todo, dejando un gran vacío de poder. Esta situación deja sin ningún apoyo a las políticas del llamado pacto social. De a poco los ministros, continuadores de la política de Perón, comienzan a ser reemplazados. La salida del ministro de economía José Ber Gelbard, desarrollador del pacto, se vio motorizada por la divulgación de un anteproyecto de ley agraria que rápidamente lo dejó fuera de juego luego de la reticencia de la burguesía agraria con semejante proyecto. De esta manera el ministro Gelbard renuncia al cargo y es reemplazado por el ministro Gómez Morales que intenta mantener a un pacto social cada vez más inestable.⁸

Modelo económico y relaciones de fuerza

Si bien la industria nacional, en su momento de plena expansión, se caracterizó por su alta productividad, solo pudo llegar a estos niveles gracias a las exportaciones del agro y a las divisas que éste obtenía desde el exterior debido a su capacidad exportadora. La industria no producía al ritmo de lo que gastaba y de esta forma, y gracias al modelo proteccionista, consumía las divisas que producía el agro. De esta manera se desarrolló un tipo de industria liviana productora de bienes de consumo durables volcada totalmente al mercado interno y de escasas posibilidades de expansión, atada a la dependencia de insumos importados que eran solventados con las divisas que generaba del agro. Este modelo comenzaba a manifestar una preocupante crisis de la balanza de pagos.

Ahora bien, para tratar de equilibrar estas crisis se usaron métodos diversos que van desde la idea del *stop and go* (avances y frenos de la economía para equilibrar el crecimiento

⁸ Svampa, M. (2003). Op. Cit.

desparejo de sus factores) hasta las devaluaciones, el control de precios, los rescates financieros (endeudamiento) y la apertura económica a los mercados externos que a principios de los años setentas marcaron el principio del fin del modelo sustitutivo de importaciones. Será así, que en la Argentina comienzan a flexibilizarse las restricciones comerciales a las importaciones favoreciendo el ingreso de productos extranjeros que compiten fuertemente con los de la industria local. Sumado a esto las nuevas restricciones crediticias (más bien selectivas), impulsadas por el gobierno, limitan el alcance de la industria local en la producción, volviendo más costosas las manufacturas locales que las importadas, hecho que favorece el consumo de las importaciones que comienzan a entrar al país de forma desmedida y sin ningún tipo de planificación. El resultado obvio fue la progresiva desaparición de la pequeña y mediana industria nacional de bienes durables.

El progresivo cambio de modelo que reconfiguro la distribución del ingreso nacional produjo profundos cambios en la estructura socio-productiva y económica de la Argentina. La desocupación comienza a trepar a valores preocupantes producto de la quiebra o cierre de las fábricas que no podían competir con los productos importados; la concentración de capitales en las altas esferas de la gran burguesía, siempre tendientes a revivir, consolidar y prolongar el viejo modelo agro-exportador, estimula la emergencia de nuevas industrias exportadoras de materias primas con escaso valor agregado y fuertemente dependientes a los capitales extranjeros. En este punto nos acercamos al modelo extractivista de la industria pesquera. Más específicamente, al esquema de pesca con barcos fresqueros y procesado en planta: el fileteado de pescado fresco. Esta industria creció desmesuradamente entre los años 1970 y 1974 gracias a las facilidades de financiación selectiva según productividad y los altos precios que cotizaba el pescado argentino en los mercados mundiales.⁹

Este crecimiento considerable en la economía de la industria pesquera lleva implícito un crecimiento en lo que respecta al trabajo humano para producir. La fuerza de trabajo también se incrementa en este periodo de auge del pescado argentino en el mundo. Este esquema de pesca lleva:

(...) a la existencia de un gran número de trabajadores de tierra concentrados geográficamente en el puerto marplatense, donde se desembarcaban más del 90% de las capturas. Según datos brindados por

⁹ Pradas, E. (2006). *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, El mensajero, Buenos Aires.

el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) eran 12.000 mil sus afiliados, abarcando al conjunto de los trabajadores de la industria del pescado. El grueso de los trabajadores cumplía tareas de fileteado (entre 8.000 y 9.000). El resto eran peones y envasadores.¹⁰

El sindicato se hizo fuerte en este periodo y la industria pesquera local se volvió más numerosa y compleja. Asimismo, la situación de la Argentina, que pasaba por un momento de transición política y económica que la hacía cada vez más vulnerable a las fluctuaciones de la demanda mundial y a sus crisis, la volvían más permeable a situaciones de conflictividad social producto de la inestabilidad laboral que recaía en los trabajadores. En este sentido, la reapertura de las paritarias para los nuevos CCT tras el fin del pacto social en el año 1975, hicieron que para ese año en la Argentina la conflictividad y protesta social se incrementaran notablemente haciendo torcer por momentos la balanza de las relaciones de fuerza para el lado de los trabajadores que se manifestaron abiertamente contra las medidas adoptadas por el gobierno y reclamaron una mejora substancial en sus salarios y condiciones de trabajo.

Huelgas y convenios, el peso de la lucha

Existen dos temas que van a ser el hilo conductor de las huelgas de junio y julio del año 1975, esto es: las medidas económicas impuestas por el ministro de economía Celestino Rodrigo y la resistencia a homologar los CCT por parte del gobierno Nacional.¹¹

Si bien es cierto que en un primer momento las huelgas están fragmentadas por rama y/o establecimiento y no llegan a masificarse ni a obtener el reconocimiento oficial de la CGT,¹² es con el paso de los días y de las distintas marchas, manifestaciones y huelgas que las bases trabajadoras presionan a sus direcciones para que se pongan a la cabeza de la

¹⁰ Colombo, G.; Contreras, G. (2006). *Repensando lo sindical en las luchas obreras. El caso de los trabajadores en la industria pesquera marplatense en dos momentos históricos: 1975 y 2000*, (pp. 4), en Jornadas Universidad y Movimiento Obrero, Pasado y Presente del Mundo del Trabajo, Universidad Nacional de la Plata.

¹¹ El plan económico del nuevo ministro de economía Celestino Rodrigo, más conocido como ‘Rodrigazo’, se caracterizó por articular una devaluación de la moneda del 160%, un aumento en el precio de los combustibles del 172% y un tope en los aumentos salariales del 38%.

¹² El primer periodo de las huelgas de junio y julio del 75 va desde el 2 hasta el 27 de junio, y se caracterizó por la huelga por establecimiento, encabezada por obreros industriales y el reclamo por el apoyo oficial de la CGT Nacional que no avaló muchas de las huelgas de los establecimientos impidiendo en este primer momento la masividad de la protesta.

lucha. En general las huelgas son decididas por los trabajadores en asambleas que se realizan en el lugar de trabajo, por lo general acompañadas de marchas, concentraciones y asambleas conjuntas de obreros de distintas ramas y fábricas. Algunas marchas se dirigen a la casa de gobierno y los municipios, pero la mayoría se dirigen hacia los locales sindicales con el fin de presionar a las direcciones de los sindicatos para que apoyen la lucha obrera.

Aquí el actor principal que logra centralizar la protesta son las coordinadoras interfabriles, herederas directas del cordobazo y reflejo de la experiencia de las bases en la lucha. Las coordinadoras organizan predominantemente a los obreros pertenecientes a la fracción obrera de la gran industria, sobre todo los automotrices y metalúrgicos, que serán protagonistas en estas huelgas. Estas coordinadoras, desde posiciones políticas de izquierda, se enfrentan a la capa dirigente de los sindicatos de los que también forma parte.

La presión alcanzada en el primer periodo de huelgas y la negativa a homologar los convenios, ya firmados por las empresas y sindicatos, por parte del gobierno nacional propician el segundo periodo de la lucha; el que va desde el 27 de junio hasta el 7 y 8 de julio cuando la CGT nacional convocan a una huelga general nacional por 48 horas.¹³

La huelga tiene los resultados que los trabajadores buscaban, por un lado el gobierno cede y homologa los CCT; por otro lado renuncian los ministros Rodrigo y López Rega.

Podemos ver las similitudes con el Cordobazo en cuanto a las formas de protesta, aunque esta vez no se ocasionaron tantos enfrentamientos directos con la policía y la masividad de las huelgas abarcó a todo el país, unificando el pedido de respeto y reconocimiento de los derechos de los trabajadores. Análogamente, la lucha se dirige claramente contra dos aspectos de la política del gobierno, primero; la política económica, el intento de reducir el salario real y el nulo nivel de participación de los trabajadores en la distribución de la renta, y segundo; la política de aniquilamiento de militantes políticos del campo popular, realizada por la triple A.

Como podemos ver, estas huelgas fueron primero resistidas por las direcciones sindicales y motorizadas por las bases obreras a través de las coordinadoras interfabriles y los cuerpos de delegados, que presionaron insistentemente a sus dirigentes que terminaron por oficializar las huelgas generales del 7 y 8 de julio por la homologación de los CCT y la

¹³ Cotarelo; Fernández. (1997). *Lucha del movimiento obrero y crisis de la alianza peronista Argentina, junio y julio de 1975 y marzo de 1976*, PIMSA, Buenos Aires.

renuncia de los funcionarios. De algún modo, el pacto social iniciado por Perón se concretaba a través de la lucha de las bases trabajadoras.

La lucha en el puerto marplatense, el SOIP y después

El sindicato obrero de la industria del pescado (SOIP) posee alrededor de 18.000 afiliados en estas épocas. La actividad que desarrollan sus trabajadores, es también una de las más insalubres y peor remunerada de la ciudad balnearia, donde también existe el trabajo temporal y con esto, una fuerte inestabilidad laboral. En un informe que publica el SOIP sobre las condiciones de trabajo de este sector se señalan estas cuestiones que ponen en evidencia las malas condiciones laborales y la necesidad de realizar un CCT que garantice a los trabajadores condiciones dignas de trabajo y salarios acordes al esfuerzo realizado.¹⁴

Si bien el SOIP adhiere a las huelgas generales de junio y julio, es en el mes de agosto (del 4 al 17) que el sindicato establecerá el paro por tiempo indeterminado con el fin de que las empresas cumplan con los CCT pactados. Vemos que si bien el gobierno nacional ya había homologado los convenios, luego de las huelgas del 7 y 8 de julio, ahora eran algunas empresas las que resistían efectivizar dichos acuerdos. De este modo, vemos que la resistencia a convalidar estos CCT no era sólo por parte del gobierno.

Será entonces, ante la negativa de las empresas, que el SOIP se pone a la cabeza de la lucha de los trabajadores. La dirección de este gremio está a cargo de Abdul Saravia, más vinculado a las organizaciones sindicales del peronismo ortodoxo que a las coordinadoras interfabriles, claro que no todos sus trabajadores expresan el mismo apoyo al gobierno. Vemos como en repetidas notas en el diario marplatense *La Capital*, el SOIP llama a no apoyar a otras organizaciones que no sean de la CGT nacional y ratifica su incondicional apoyo a la presidenta.¹⁵

Así es que a partir del 4 de agosto el sindicato se embarca en un paro por tiempo indeterminado exigiendo el pago de premios por asistencia y la garantía horaria dispuestos en los nuevos CCT. El jueves 7 de agosto, las empresas Ventura, Valastro y Polo Sur sacan una solicitada en respuesta a las medidas de fuerza adoptadas por el SOIP, manifestando su

¹⁴ Mateo, J.; Nieto, A.; Colombo, G. (2010). *Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado*, [On-line]

¹⁵ La capital 8/7/1975

disconformidad con respecto a estos puntos y denuncian el rapto durante 23 días del titular de la firma Francisco Ventura, ataques con explosivos a sus propiedades y toda clase de amenazas.¹⁶

Aun así, las manifestaciones siguen, los trabajadores se dirigen del ministerio de trabajo a la municipalidad y las empresas, exigiendo que se respete lo pactado. En cada movilización aumenta visiblemente la masividad de la protesta.

De esta manera y luego de 14 días de paro, el SOIP levanta la medida de fuerza logrando que el 25% que se pagaba por asistencia se traslade al salario básico.¹⁷ Recién el día 14 de octubre y luego de un interminable tire y afloje político entre las empresas, el sindicato y el ministerio de trabajo, se logra registrar el CCT.

El nuevo CCT 161/75 beneficiará a 18.000 trabajadores, será aplicado en el partido de General Pueyrredón a los fileteros/as, empaquetadores/as, pesadores/as, peones y aprendices de la industria pesquera local en tierra. Tiene una vigencia de un año (como prueba y con posibilidad de cambios) y se divide en cláusulas salariales y cláusulas de condiciones de trabajo. Regula el trabajo a destajo solo para los fileteros, fija un horario tanto para la entrada del personal (entre las 6hs y las 8hs) como para el egreso (nunca después de las 21hs). También regulariza la disposición de la mesa de trabajo y los instrumentos de trabajo obligatorios que debe proveer la empresa a cada trabajador y la disposición y ubicación de cada puesto y tarea en la fábrica. Prevé la rotación de trabajadores cuando falta materia prima para trabajar, dispone una medida mínima para trabajar el pescado impidiendo que se procesen los juveniles, regulariza los descansos y el pago de horas extras con un recargo del 50%, siendo los días Sábados y Domingos solo media jornada laboral al 100% de recargo.

Estas normativas son las que los trabajadores reclamaban desde comienzos de los sesentas cuando comienza a instalarse la industria del filet en la ciudad de Mar del Plata. Luego de su consolidación a principio de los setentas, no quedaban dudas de que esta industria ya era lo suficientemente fuerte como para mejorar las condiciones y medioambiente de trabajo de sus trabajadores. Claro está que esta no era la visión de muchos de los empresarios de la pesca que habían crecido notablemente a costa de la súper-explotación de los trabajadores y

¹⁶ La capital 7/8/1975

¹⁷ La capital 17/8/1975

que en los años venideros comenzarán a cerrar las puertas de sus fábricas ante el perjuicio que significaba afrontar los costos laborales impuestos por el nuevo CCT. De este modo, de alguna u otra manera, el mercado exigía la concentración del negocio pesquero en pocas manos y la resultante de esta situación económica crítica y del avance de los derechos laborales de los trabajadores en la industria pesquera fue, por un lado, el cierre y quiebra de fábricas y la concentración e integración del proceso productivo, por el otro. Así al menos lo afirma uno de los primeros empresarios de la pesca marplatense que sucumbió en aquellos tiempos:

Llegamos a tener 300 fileteros Pero después aparece Abdul Saravia y la situación no fue la misma porque comenzó a luchar por la garantía horaria. (...) fue muy hábil y logró ese invento de la garantía que no pudimos afrontar.

A mí me obliga López, su ladero, a que firme el acuerdo por la garantía (...) Firmé, pero al otro día cerré las puertas de la planta.¹⁸

Conclusiones

Si bien los CCT de 1975 son vistos como un hito de las reivindicaciones obreras en los setentas, cabe mencionar que en el caso de la industria pesquera se continuó con una forma de organizar el trabajo que ataba la productividad de la empresa al salario de los trabajadores:

de esta forma, con la producción a destajo de filet de merluza para el mercado externo, los capitalistas de la rama daban el primer paso hacia la súper-explotación obrera y precarización laboral, que llegó a su máxima expresión un cuarto de siglo después, durante la década del noventa.¹⁹

Podemos ver que existieron resistencias por parte de los empresarios en cuanto al cumplimiento de los CCT, este es un claro indicador de lo desfavorable que resultaba para este sector social la aplicación de estas normativas. Pero también vemos que el trabajo a destajo parece ser una invariante en la forma de organizar el trabajo del filetero en la industria pesquera marplatense. Tal vez, en aquel contexto, el trabajo a destajo significaba para el trabajador mayores beneficios económicos, esto es; si había abundante pescado y el trabajador era lo suficientemente rápido, podría obtener un mayor beneficio a través de este

¹⁸ Entrevista a José Greco (2010). *Revista Puerto*, [On-line]

¹⁹ Mateo, J.; Nieto, A.; Colombo, G. (2010). *Op. Cit.*

sistema, claro que aumentando el nivel de su propia explotación. El problema es que esta forma de pago, oculta algunas contradicciones, o limitantes a la hora de pensar una forma de organizar el trabajo de manera más solidaria y equitativa. Al margen de la urgencia siempre presente del empresario para la rápida elaboración del pescado debido a la descomposición natural de este producto; el trabajo a destajo favorece la competencia entre los trabajadores y significa también una súper-explotación de estos que repercute negativamente en la salud de sus cuerpos (reuma, artritis, várices, enfermedades respiratorias, cortes, etc.). Contradicción sugerente a la hora de caracterizar a este CCT como una gran victoria de la lucha sindical y obrera de la industria pesquera local.

Aun así, lo que refleja este convenio es una relación de fuerzas particular. Vinculada a la emergencia de nuevas formas de lucha política donde la acción directa de masas será el hilo conductor de toda una época y cuya procedencia es posible rastrear a partir de la persecución política desatada en la Argentina luego del proceso de proscripción del peronismo y el auge de las perspectivas revolucionarias encarnadas en hechos como el cordobazo. Será en este periodo que tendrán un rol muy importante las bases obreras y los sectores de izquierda del movimiento estudiantil. En este sentido, fueron los delegados, los militantes, lo que se conoce como “cuadros medios”, los que se pusieron al frente de la lucha logrando torcer por momentos las relaciones de fuerza a favor de la clase obrera arrebatando la iniciativa a la burguesía y su empresariado. Como bien señala Marín en su investigación *Los Hechos Armados*, será contra estos cuadros medios y contra el poder político y factico que esta fuerza social había acumulado, que se descargará la furia aniquiladora de los sectores reaccionarios durante el gobierno peronista y del venidero régimen militar que se instaurará en la Argentina luego del golpe cívico-militar de Marzo de 1976.²⁰

²⁰ Marín (2007). Op. Cit.

Bibliografía

- Abalo, C. (1976). *El derrumbe del peronismo y la política económica del gobierno militar*, en revista Nueva Sociedad N° 27, Noviembre-Diciembre 1976, Buenos Aires.
- Brennan, J. (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Colombo, G y Contreras, G. (2006). *Repensando lo sindical en las luchas obreras. El caso de los trabajadores en la industria pesquera marplatense en dos momentos históricos: 1975 y 2000*, en Jornadas Universidad y Movimiento Obrero, Pasado y Presente del Mundo del Trabajo, Universidad Nacional de la Plata.
- Cornblit, O. (2003). “Los factores culturales de la violencia social”, (61-105). En, (AAVV). *Corrupción, crimen y violencia*, Instituto Torcuato Di Tella/ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, documento de trabajo N° 7, La Crujía, Buenos Aires.
- Cotarelo, M.; Fernández, F. (1997). *Lucha del movimiento obrero y crisis de la alianza peronista Argentina, junio y julio de 1975 y marzo de 1976*, PIMSA, Buenos Aires.
- Foucault M. (1988). *Nietzsche, la genealogía, la historia*, Pre-Textos, Valencia.
- Gordillo, M. (2003). “Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973”, en Daniel James, *Nueva Historia Argentina*, tomo 9, capítulo, 8, Sudamericana, Buenos Aires.
- Marín, J. (2009). *Cuaderno 8. Leyendo a Clausewitz*, Buenos Aires: Colectivo ediciones/P.I.Ca.So.
- Marín, J. (2007). *Los hechos Armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio*, Buenos Aires: P.I.Ca.So./La Rosa Blindada.
- Mateo, J.; Nieto, A.; Colombo, G. (2010). *Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado*, [On-line]:
http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precariz

[acion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf](#)

- Pradas, E. (2006). *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, El mensajero, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2003). “El populismo imposible y sus actores, 1973-1976”, en Daniel James, *Nueva Historia Argentina*, tomo 9, capítulo, 9, Sudamericana, Buenos Aires.
- Terán, O. (2013). *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Fuentes

- Convenio Colectivo de Trabajo de la Rama Filet N° 161/75 (Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, Personería gremial N° 561, Mar del Plata)
- Diario *La Capital* de Mar del Plata de los meses junio, julio y agosto de 1975.
- Entrevista a José Greco. (2010). *Revista Puerto*. [On-line]:
<http://www.agromeat.com/25780/el-hombre-que-cambio-la-pesca-marplatense-argentina>